

Resumen de la Comunicación

Los archivos personales, fondos visibles en la web de la Biblioteca Nacional de España

María José Rucio Zamorano
Biblioteca Nacional de España

La presencia cada vez más frecuente de archivos personales en bibliotecas ha obligado a los bibliotecarios a abandonar criterios de descripción bibliográfica y a adoptar criterios archivísticos para su tratamiento técnico.

La Biblioteca Nacional de España como centro depositario del Patrimonio Bibliográfico y Documental de España y como reflejo de la formación azarosa de sus colecciones reúne una importante colección de archivos personales de destacadas figuras de nuestra literatura y política.

A finales de los años 80 ingresan los primeros fondos en la colección general de manuscritos, que se describen con criterios bibliográficos al estar constituidos, en su mayor parte, por correspondencia y obra manuscrita, y se les asigna signaturas topográficas correlativas para mantener agrupada la documentación en los depósitos. En los años 90 la adquisición de los *Papeles* de Jorge Guillén determina la creación de una sección independiente para los archivos personales, que redundaba en un tratamiento individualizado de cada fondo, pero al seguir aplicándose normativa ISBD, no se establecen relaciones jerárquicas entre las partes que integran el fondo.

El crecimiento en las donaciones y adquisiciones de archivos personales en la década siguiente, impulsa la creación de la serie bibliográfica *Colecciones singulares de la Biblioteca Nacional*, en la que se editaron nueve volúmenes y que dio a conocer parte de la colección que se conserva en el Servicio de Manuscritos y en el Departamento de Música.

En enero de 2007 se inicia el proyecto de crear una aplicación para Web específica para la descripción y difusión de los archivos personales, que concluye en marzo de 2010 con la incorporación en la página Web de la BNE de un nuevo enlace al Catálogo de Archivos Personales. La base de datos empleada ha sido Oracle 10 g con la que se ha diseñado una plantilla que incluye los elementos definidos en la norma ISAD-G y que se puede adaptar a cada archivo personal.

La opción de aplicar a los archivos personales un tratamiento diferente al que reciben los fondos bibliográficos, ha beneficiado al resultado final de la base de datos y ha enriquecido, aún más, la propia institución. Justificar la presencia de estos “materiales mixtos” en una biblioteca es una labor infructuosa en una sociedad que demanda un fácil acceso a la información, pero ante la falta de estudios que aborden su tratamiento técnico, se hace indispensable mostrar experiencias concretas con las soluciones adoptadas.